

IV Encuentro entre el profesorado
en el Museo del Prado
23 de abril de 2016



Acercamiento a Goya desde la ficción

Jacinto Águeda Yagüe
IES Los Rosales. Móstoles. Madrid

ÍNDICE

1.- Introducción	03
2.- El Programa de Diversificación Curricular	03
3.- La creación literaria en el Programa de Diversificación Curricular	05
4.- Visitas a museos como elemento importante en el trabajo de la Historia del Arte, en un Programa de Diversificación Curricular	06
5.- Actividad sobre Goya realizada con un grupo de 4º de la ESO, dentro del Programa de Diversificación Curricular	08
Fase 1: ¡A escribir!	08
Fase 2: ¡Hay que leer y comentar!	10
Fase 3: ¿Qué hay “debajo de los títulos y las condiciones para escribir”?	11
6.- Goya (1746-1828). Breve guión biográfico	16
7.- Reflexión final	19
ANEXO: <i>¡Viva los novios!</i>	21

1.- Introducción(*)

En esta exposición pretendo presentar una actividad de aula realizada con un grupo de 4º de E.S.O. (Programa de Diversificación Curricular). En ella se ha querido trabajar la creatividad en la expresión escrita y mejorar la comprensión de una época histórica a través del perfil biográfico de Francisco de Goya¹. Los nexos que he establecido -de fondo- entre la “parte literaria” y la “parte histórico-artística” son: creatividad, libertad y binomio individuo-sociedad.

He de señalar también que lo que aquí se narra es sólo un fragmento de un trabajo más amplio. En el mismo está contemplado un posterior estudio pictórico de Goya y una visita al Prado (de lo cual no puedo dar cuenta por cuestiones espacio-temporales).²

2.- El Programa de Diversificación Curricular

Para entender esta presentación creo que hay que conocer sucintamente lo que es el Programa de Diversificación Curricular (coloquialmente solemos decir “la Diver”), dado que es el programa en el que se enmarca lo que estamos tratando. Hay que presentarlo, en primer lugar, como una medida de atención a la diversidad surgida con la LOGSE en los años noventa³. Está pensado para alumnos con dificultades pero con posibilidades de titular. Tiene un par de adaptaciones que intentan posibilitar ese objetivo: menor número de alumnos (15 como máximo), y agrupación de asignaturas instrumentales por ámbitos (Lengua, Literatura y Ciencias Sociales se integran en el Ámbito Lingüístico y Social; Matemáticas, Ciencias Naturales, Física y Química, etc. en el Científico-Tecnológico). Esta agrupación supone un menor número de profesores para cada grupo y que algunos -los de los ámbitos- estén entre 8 y 10 sesiones a la semana (dependiendo de la asignación de la tutoría). También permite la interdisciplinariedad.

Cuando empecé a trabajar con cursos de este programa -hace unos años- me planteé cuál debía ser mi rol como docente (como profesor del Ámbito Lingüístico y Social, y como tutor). Tuve que partir de un análisis esencial del alumno que llega a este programa. Y en líneas generales la práctica luego me

(*) Esta es la versión escrita de la ponencia presentada en el **IV Encuentro entre el profesorado**, que tuvo lugar en el Museo del Prado el 23 de abril de 2016. El origen de la misma es el trabajo realizado para el curso *Goya y el arte del siglo XVIII* (impartido en dicho museo los días 25 y 26 de septiembre, 2 y 3 de octubre 2015).

¹ Más que un documento técnico-didáctico, he pretendido hacer la descripción de un trabajo con alumnos, adaptable por parte del que lo desee a diferentes programaciones didácticas y a diferentes aulas. Para cualquier sugerencia: jay.instituto3@gmail.com

² En mi blog educativo -ahora en fase de reestructuración- se pueden encontrar algunas muestras de otros cursos, que guardan bastante relación con lo que aquí se expone: <http://yeslr.blogspot.com.es/>

³ Aunque venía funcionando mucho antes, en la Comunidad de Madrid se regula con la ORDEN 4265/2007, de 2 de agosto. Hay que decir que con la LOMCE desaparece y se opta por el Programa de Mejora del Aprendizaje y el Rendimiento (PMAR), del que todavía no me atrevo a hacer muchas valoraciones.

lo ha confirmado. Normalmente son chicos inseguros, acostumbrados a vivir en la zona gris de una clase, la de los que no destacan por nada o a veces solo por algún aspecto negativo. Muchos se han instalado en esa zona y viven con cierto grado de comodidad. No saben tomar decisiones, ni siquiera sobre situaciones sencillas y se dejan pasar los plazos (aunque luego se arrepientan). Carecen de iniciativa y se frustran con mucha facilidad.

En consonancia con este primer análisis, pensé y sigo pensando que mi papel inicial consiste en insuflar algo de esperanza, en infundir ánimo. Todo para intentar conseguir una meta muy concreta: obtener el título de graduado en Educación Secundaria (sin contribuir -claro está- al autoengaño y a la creación de expectativas irreales).

Al comenzar con un grupo en el Programa de Diversificación, después de preguntarles por qué están ahí (desde su percepción), qué saben del programa, qué esperan y con qué actitud vienen, suelo lanzar dos mensajes importantes. Por un lado, “esta no es la clase de los tontos”. El otro, “estáis aquí por dos motivos, uno bueno y otro malo: el malo es que a lo largo de vuestra trayectoria en la Educación Secundaria no habéis ido bien y si hubierais seguido en un grupo ‘ordinario’ no titularías; el bueno, que vuestros profesores os han visto cualidades suficientes para que estéis aquí y tengáis opciones de titular (porque aquí no puede estar cualquiera)”.

Después suelo recalcar la importancia del esfuerzo y que el hecho de estar en el Programa de Diversificación no supone que van a trabajar menos que otros compañeros de 3º ó 4º (entre otras razones porque sería injusto que recibieran el mismo título esforzándose menos). La diferencia entre un “grupo ordinario” y un “grupo diver” está -subrayo-, no en la cantidad de sacrificio a realizar, sino en la manera de realizarlo.

Posteriormente intento que reflexionen sobre su edad, sobre el cansancio que pueden tener con respecto a su estancia en el instituto, sobre la importancia de la formación e incluso de los títulos en el mundo de hoy. También les indico el papel de los profesores para con ellos, son personas que están ahí para contribuir a que ellos consigan su meta, esa meta es algo suyo y el empeño lo tienen que poner por sí mismos (no tienen que estudiar para que los padres o los propios profesores se sientan satisfechos). Procuro que mediten sobre cómo eran cuando estaban en primero o segundo de E.S.O. y cómo eran sus compañeros, intento que lleguen a la conclusión de que con la edad que tienen ya “no mola ser malote”, ahora cada uno tiene que luchar de verdad por lo que quiere y por lo que le conviene. No olvido mencionar la dureza del estudio y los momentos aburridos, pero también la compensación final.

En algún momento les suelo contar que a mí, cuando tenía 15 ó 16 años, me inocularon un veneno. Después de decir esto suelo callarme unos

segundos. Un veneno que contenía “las ganas de aprender”, de aprender de todo (no solo lo relacionado con los libros y lo intelectual) y que me ha ido medianamente bien en la vida. A partir de estas premisas, y alguna otra, he intentado construir mi práctica docente. Estoy aceptablemente satisfecho.

3.- La creación literaria en el Programa de Diversificación Curricular

Dadas las características del ámbito que imparto tengo que atender aspectos bastante instrumentales: la comunicación, el espacio, el tiempo, etc. Creo que para la eficacia de la formación es aconsejable que un alumno sea consciente de las interioridades del proceso que vive. Inevitablemente tiene que partir de la conexión entre el lenguaje y el pensamiento: trabajar el lenguaje es trabajar el pensamiento y sin lenguaje no hay pensamiento. Un alumno de 4º de E.S.O. -el sujeto discente de esta exposición- comprende perfectamente este binomio. Como marco general esta es una de las primeras razones para justificar la necesidad de escribir (igual que para justificar la necesidad de leer, hablar o escuchar).

Aunque no soy especialista en Lengua (mi especialidad es la Historia Contemporánea) me ha tocado atender a esta materia en bastantes ocasiones (tanto en Educación Primaria como en Educación Secundaria). Por ello me siento cómodo en este campo y me gusta.

Desde hace bastantes años he pensado que la Gramática, la Ortografía y otros apartados normativos -siendo importantes y no desdeñables- condicionan bastante el proceso de enseñanza-aprendizaje en Lengua. Por ello decidí crear un oasis para la creación literaria, donde lo normativo no fuera lo fundamental y donde los alumnos pudieran explorar otras facetas dentro de esa doble cara de la moneda antes señalada (de lenguaje y pensamiento). Me pareció también que podría ser interesante hacer este intento en el terreno de los textos de ficción (para los de no ficción habría otros huecos en la dinámica del aula, también importantes). La ficción casa muy bien con la libertad y con la creatividad (dos elementos esenciales de la creación literaria). Les suelo recordar que en inglés se distingue entre “historia de ficción” (*story*) y “ciencia histórica” (*history*).

En todo momento, especialmente al principio, intento explicitar lo que pretendo. En concreto, les indico que al escribir aumentamos nuestra capacidad de comunicación y mejoramos nuestra capacidad de pensamiento. Nos sirve también reflexionar sobre la vida y los seres humanos (sobre cada uno de nosotros y sobre los demás), Intento justificar lo importante que es la eficacia en la comunicación para conseguir nuestros propósitos (y que el que mejor comunica mejor los consigue). Además les resalto la utilidad del contar algo -en este caso por escrito- para terminar de comprender sucesos, personas, emociones, ideas y pensamientos. Algo subrayado por bastantes

especialistas y que cualquier profesor lo puede comprobar con nuestra práctica diaria.

Habitualmente repito que un escritor es como un “dios” que con veintitantas letras inventa libremente los mundos que quiere. Que ese mismo autor puede aprovechar cualquier elemento para su creación. Insisto que la clave está en la creatividad (o más concretamente, en la libertad creativa y en cierto modo en el atrevimiento). La misión más importante de ese escritor es suscitar sensaciones, emociones, pensamientos. No tanto si es una historia larga o corta (algo que los alumnos al principio preguntan, “¿cuánto tiene que ocupar la historia?”).

Suelo intentar transmitir que lo que vamos a hacer es de verdad. No vamos a jugar a ser escritores, vamos a ser escritores. Por eso, en la medida que ellos lo puedan comprender y en la medida de mis conocimientos, aprovecho para lanzar fragmentos de lo que podríamos denominar “teoría literaria”. Por ejemplo me da buen resultado mencionar la teoría del iceberg (denominación que creo procede de Hemingway), es decir, cuando escuchamos o leemos una historia solo captamos una parte “visible” de esa narración, debajo hay todo un mundo sumergido que consciente o inconscientemente el autor tiene en cuenta. En la misma línea les hablo del papel de la “crítica literaria constructiva” como elemento de mejora en la creación literaria (tanto del que hace esa crítica como del que la propicia con su texto).

La aplicación de todo lo anterior suele ser similar en casi todas las ocasiones. Además de otras estrategias, cada semana o cada diez días los alumnos realizan una composición escrita en su cuaderno (normalmente -ya lo he comentado- planteada como texto de ficción). Para llevarla a cabo deben cumplir -aunque con mucha libertad- determinadas reglas que presento previamente (un determinado título, un principio o un final obligatorio, la presencia de un determinado personaje, lo que suscita un documento sonoro o una imagen, etc.). Con esas reglas-instrucciones-elementos iniciadores quiero motivar, forzar el uso de diferentes recursos y llamar a la creatividad (procuro dar ejemplo poniéndome yo también a hacer el mismo ejercicio que hacen ellos). Realizada la composición, cada alumno la lee en voz alta y los demás (incluido yo) ofrecen críticas constructivas de la misma. El autor correspondiente intenta mejorar en la siguiente composición.

4.- Visitas a museos como elemento importante en el trabajo de la Historia del Arte, en un Programa de Diversificación Curricular

Cuarto de E.S.O. (y sobre todo si los alumnos tienen más años de los habituales en ese curso) es un buen momento para intentar acercarse a lo histórico sin obviar aspectos abstractos que en edades anteriores son más difíciles. Es por ello que, más que muchos conocimientos, intento que el alumno

se acerque a los fenómenos del pasado humano con una verdadera perspectiva histórico-temporal. Y el arte, como manifestación de cada época, es una buena vía para trabajar estos aspectos. Por otra parte quiero inducir a que piensen que el pasado es parte de nuestro presente (fácil de ver en la historia personal de cada uno pero más difícil en una historia general).

Al principio procuro un acercamiento al concepto de “arte”, hasta llegar a una definición similar a la siguiente: “Forma de expresión plástica y visual de los humanos, especialmente creativa, mediante la que se transmiten sentimientos, emociones, idea y en definitiva, una manera de ver la vida”. Desde este punto de vista es una muestra de lo humano en el tiempo, en la historia. Es decir, además de lo que nos pueda provocar al acercarnos a ella, una obra de arte nos está descubriendo aspectos de nosotros mismos -en cuanto que somos humanos- y aspectos que nos acercan al pasado. Esta es la triple perspectiva desde la que intento abordar la Historia del Arte con los alumnos.

No se puede olvidar, a la hora de trazar premisas en este campo, que lo virtual se ha instalado definitivamente en nuestras vidas y ya no podemos prescindir de esta realidad⁴. No obstante, seguimos necesitando lo sensorial, la “realidad analógica”. Las dos vertientes tienen gran transcendencia en lo que estamos tratando aquí, diríamos que nuestras existencias se han enriquecido. Y que aunque no podemos viajar en el tiempo, lo virtual nos puede ayudar mucho a establecer empatía con el pasado histórico. Pero nosotros y nuestros alumnos nos quedamos insatisfechos en esa relación inter-temporal si no completamos lo virtual con experiencias sensoriales y físicas vinculadas a los restos originales de ese pasado (por ejemplo el cuadro materialmente real de *Las meninas* que pintó Velázquez con sus manos). La edad de los alumnos de 4º “Diver” proporciona la capacidad para ser conscientes de la valoración social que despierta el arte y el hecho de que los museos atraigan a mucha y muy diversa gente en todo el mundo.

A la hora de afrontar la Historia del Arte (comenzando desde el siglo XVIII en 4º “Diver”) me suelo encontrar con que es un campo poco abonado. Casi el 100% de los alumnos no han ido a un museo (por lo tanto tampoco al Prado), o si han ido de pequeños con el colegio, prácticamente no lo recuerdan. Intento -haciendo de la necesidad, virtud- ver en esto la parte positiva: vamos a explorar algo novedoso. Me planteo por un lado un trabajo de aula para dar unos conocimientos mínimos (y en esto creo que soy, tal vez, demasiado convencional) y algún trabajo en el museo (o en los museos). Esta es la faceta a la que doy más importancia.

⁴ Sobre estos aspectos me parecen muy interesantes las aportaciones del profesor Antonio Rodríguez de las Heras:
<http://www.ardelash.es/textos/cv.html>; <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=67526>.

En una visita a un museo -por ejemplo el Prado- me marco dos grandes objetivos (aparte de afianzar contenidos trabajados ya en clase o introducir otros no trabajados todavía): en primer lugar pretendo que valoren la importancia de ese museo y el privilegio que tenemos al vivir cerca de él (suelo enfatizar, por ejemplo, que el Prado es uno de los museos más importantes del mundo y a la vista está si observamos el número de visitantes y la variedad de su procedencia); en segundo lugar (y no es una ordenación según la importancia del objetivo) que experimenten alguna emoción al ver las obras originales que en su momento creó alguien. Suelo plantearme que vean pocas obras en cada visita (para que no se "emborrachen" y acaben odiando el Museo y el arte). Encuentro que es positivo complementar esta visita al Museo con algo de historia urbana de Madrid (por ejemplo los alrededores del Prado que son muy aprovechables).

Indudablemente toda visita a un museo requiere un trabajo previo, un trabajo durante y un trabajo posterior. Y una evaluación como actividad inscrita en un programa didáctico específico.

5.- Actividad sobre Goya realizada con un grupo de 4º de la ESO, dentro del Programa de Diversificación Curricular

Fase 1: ¡A escribir!

Llegado el momento, "tocaba historia" (me lo recordaron ellos). Influido, como ya he dicho, por el curso realizado sobre Goya, me había trazado el plan motivador y las estrategias para la historia a escribir que ahora expondré. Les planteé, en primer lugar, que en esta ocasión no sería una única "historia" (*story*) a realizar por todos los alumnos. Les adjudicaría una diferente a cada uno -de doce posibles- con sus respectivas condiciones. A continuación entregué un sobre donde venía todo. Nadie comentó nada porque están acostumbrados a las sorpresas.

Diré -y esto es importante- que en ningún momento mencioné nada de las obras de Goya ni nada que tuviera relación. Pero en mi mente estaban doce de esas obras -expuestas casi todas en el Museo del Prado- correspondientes a las pintadas después de que el aragonés se instalara definitivamente en Madrid en 1775. Las elegí de diferentes momentos de su trayectoria vital y pictórica posterior a ese año, basándome en la denominación y cronología planteada por Valeriano Bozal⁵. Más adelante conoceremos sus nombres. Ahora sólo necesitamos los títulos y las condiciones que los alumnos encontraron en sus sobres:

1. **"¡Se ha muerto el abuelo!"**. La familia está algo triste, sobre todo el padre. La pareja es de mediana edad -los dos son muy elegantes y modernos- y los

⁵ BOZAL, V., *Goya*, Madrid, Machado Libros, 2010.

- cuatro hijos no superan los diez años (las dos chicas son las mayores). En esa casa se vive y se viste bien.
2. **“Fiesta en el campo”**. Nueve jóvenes -cinco chicos y cuatro chicas- están pasando un día de fiesta en el campo. Visten bien, de acuerdo a la ocasión, un chico y una chica parecen extranjeros y hay un río.
 3. **“¡Viva los novios!”**. Los invitados -mayores, jóvenes, niños, abuelos- acompañan a los novios y en ese momento pasan junto a un puente, todos parecen felices menos la novia.
 4. **“¿Estaba soñando?”**. Dos brujas vuelan. Una es joven y bella, la otra es vieja; se agarran fuertemente a la escoba mientras en lo alto, un animal indescriptible vigila su vuelo.
 5. **“Hoy la he visto desnuda”**. No puedo quitarme de la cabeza su cuerpo desnudo, como ofreciéndose. El magnetismo de sus carnes impedía fijarse en el pelo o en la cara (de no haberla conocido, me habría sido imposible decir si era rubia o morena). No me lo esperaba.
 6. **“¡Odio las comidas familiares porque siempre me toca poner la mesa!”**. Se reúnen catorce personas en una casa: abuelos, padres, tíos, primos, etc. Y ocurre lo que ocurre siempre: todo empieza bien (todos bien vestidos, alegres, hay risas) pero al final...
 7. **“Príncipe Pío es un plató de cine”**. En Príncipe Pío están grabando una película de guerra y la gente está muy contenta porque casi todos participan, incluso alguno -como el novio de Andrea- ha sido contratado para la siguiente película que rodará el mismo director en Cádiz.
 8. **“El señor Arrieta está enfermo”**. El médico no sale de su casa. El señor Arrieta tiene 74 años y lleva enfermo varios días, parece que la cosa va en serio aunque no se sabe muy bien qué tiene.
 9. **“Se llevan a matar”**. Nadie lo habría imaginado hace dos meses porque Francisco y Gaspar eran amigos íntimos, no se sabe lo que ha pasado pero cada día discuten más y con más violencia, parece que se van a matar.
 10. **“El poeta ha venido a verte”**. [Sin ninguna otra instrucción]
 11. **“El mendigo de barba blanca que no dejaba de aprender. Historia metafórica”**. Se trata de hacer una historia basada en hechos reales pero ocultando dichos hechos para no delatar a nadie.
 12. **“Veo la foto de mi amigo Juan y no puedo creer que sea el del periódico”**. [Sin ninguna otra instrucción]

Fase 2: ¡Hay que leer y comentar!

Al día siguiente todos trajeron la historia terminada. Como siempre cada uno leyó su relato y los demás -también el profesor- comentaron (o comentamos) constructivamente. Todo discurrió como otras veces: historias más interesantes e historias menos interesantes, pero en general, agudos comentarios y valoraciones justas. ¡Una experiencia más como escritores! A continuación mostraré unos pocos ejemplos de lo que escribieron (fragmentos y breves reseñas):

- “Fiesta en el campo”:

La historia de Judith narra lo que le pasó a una chica (niña entonces) cuando viajaba a una fiesta organizada por el colegio. Se quedó dormida y cuando se despertó no había nadie. Para llegar a donde se tenía que celebrar la fiesta hizo autostop porque el lugar estaba algo retirado. Curiosamente la señora que se para a recogerla sabía su nombre. Esto la llena de sorpresa y... Se despierta de verdad, porque en realidad había tenido un sueño. Sus compañeros todavía estaban allí. La historia termina así:

“Antes de que me contestara, observé que su brazo se había quedado sin piel y únicamente sobresalían los huesos. Estaba paralizada, con las fuerzas que me quedaban traté de gritar pero nadie me escuchaba. Hasta que oí a alguien diciendo mi nombre. En eso desperté, vi mi reloj y decía las 9:45. Mis amigos y profesores estaban ahí, habíamos llegado a nuestro destino. Me alegré mucho, pensando que aquello había sido solo un mal sueño, no obstante, me horroricé al ver un retrato colgado en la pared que decía: en memoria de Pilar Soria 1950-1990. ¡Era la misma mujer del sueño!”

Algo que se destacó de esta historia es que alguien se duerme y sueña que se duerme.

- “¡Viva los novios!”⁶:

Raquel cuenta la historia de una niña que tenía que hacer siempre lo que decían sus padres. A veces parecía que se iba a rebelar, pero nunca lo hacía. Pasaron los años y cuando cumplió dieciocho sus padres buscaron un pretendiente y la obligaron a casarse con él. Ante un puente y delante de muchos invitados lloró. Para sus adentros se decía “yo no

⁶ En Anexo final ofrezco una historia realizada por mí, con este título y las condiciones adscritas al mismo. La presento como una parte más de lo que suelo hacer en clase. Mis textos, que también se leen y se critican, no nacen de la pluma de un “escritor”, son ejemplos de un aficionado a escribir que tiene dificultades y que no siempre está contento con lo que escribe (en más de una de las prácticas de creación literaria se han leído historias de alumnos mucho mejores que las que yo he escrito, y así se lo he manifestado a ellos en ese momento).

quería esta vida, yo no quería esta vida”. Por cierto, era la hija de unos reyes.

- “Hoy la he visto desnuda”:

Elena escribe una historia poniéndose en el pellejo de un chico [esto será resaltado en la crítica]. Es la típica historia de un joven que se enamora de una chica de su instituto y empieza a fantasear. Acaba acercándose a ella y quedando para tomar algo. Se describe muy bien cómo crece la complicidad y se dibujan bien los personajes. Intenta combinar el mundo de sus pensamientos y el mundo exterior (la piscina donde está la chica, los pasos concretos de acercamiento, la descripción de su belleza, etc.); a veces no se distingue bien el paso de un mundo a otro (en esto falla). Se describen contrastes como la delicadeza de la chica que es capaz de engullir una hamburguesa llena de *grasaza* y tres *cocacolas*. La historia termina bien, incluyéndose con bastante delicadeza y finura un acto sexual final.

Fabiola, con este mismo título, hizo una tierna historia en la que el protagonista era un niño de tres años.

- “¡Odio las comidas familiares porque siempre me toca poner la mesa!”:

Jennifer hace una historia tragicómica. En una fiesta familiar que se celebra todos los años preparan una urna con los nombres de todos. Una mano inocente saca uno de los papeles y lee el nombre. El elegido es tumbado en la mesa y descuartizado, después se le guisa en una olla, finalmente se lo comen y hasta el año que viene.⁷

- “El poeta ha venido a verte”:

Angye Nicole hace una dulce historia de amor en primera persona. El poeta es el amado. Utiliza símiles: “como la canela” o “como las aceitunas negras”. Refleja valores como la valentía y la nobleza y arriesga incluyendo bastantes diálogos.

Fase 3: ¿Qué hay “debajo de los títulos y las condiciones para escribir”?⁸

En la sesión siguiente, me preguntaron cómo habían nacido los títulos y las estrategias de esta vez. Saben que mi fuente de inspiración (rara vez les dejo tema y condiciones libres) es muy diversa y me surge en las situaciones más inesperadas. Les contesté que mi fuente de inspiración había surgido en un curso realizado en el Museo del Prado (es decir, les dije la verdad). Después

⁷ No sé si en esta historia hay alguna influencia del cuento de Shirley Jackson *La lotería*, que habíamos leído pocas semanas antes.

⁸ La mayoría de las imágenes que se recogen en este apartado proceden de la página web del Museo del Prado (<https://www.museodelprado.es/>), por eso sólo especificaré la fuente en la que la procedencia sea otra. En ningún caso me planteo un uso comercial y lucrativo de las mismas.

encendí el proyector y les empecé a poner cuadros de Goya, relacionando cada uno con las historias por ellos escritas. Comentamos los cuadros y aspectos de cada etapa del autor. Los tres primeros títulos correspondían a obras del periodo en el que Goya es pintor de cartones para tapices (1775-1792):



"Fiesta en el campo" (*La gallina ciega*, 1788)



"¡Se ha muerto el abuelo!" (*Los duques de Osuna y sus hijos*, 1787-1788)



"¡Viva los novios!" (*La boda*, 1792)

Del periodo de “Primavera ilustrada, retratos y *Caprichos*” (1789-1808):



“¿Estaba soñando?” (¡Linda maestra!, *Capricho* núm. 68, 1799)



“Hoy la/le he visto desnuda/o” (*La maja desnuda*, c. 1800)



“¡Odio las comidas familiares porque siempre me toca poner la mesa!” (*La familia de Carlos IV*, 1800)

De la etapa de “La guerra y la postguerra” (1808-1818), una obra importante:



“Príncipe Pío es un plató de cine” (*El 3 de mayo en Madrid, o Los fusilamientos*, 1814)

“Disparates y Pinturas negras” (1818-1824):



“El señor Arrieta está enfermo”. (*Goya atendido por Arrieta*. Instituto de Arte, Minneapolis, EE.UU, 1820). <http://1.api.artsmia.org/800/1226.jpg>



“Se llevan a matar” (*Duelo a garrotazos*, 1820-1823)

Por último, del periodo de “Goya en Burdeos” (1824-1828):



“El poeta ha venido a verte”. (*Retrato del poeta Moratín*, <http://www.almendron.com/artehistoria/arte/pintura/goya-realidad-e-imagen/retrato-de-leandro-fernandez-de-moratin-2/>, 1824)



“El mendigo de barba blanca que no dejaba de aprender. Historia metafórica” (*Aun aprendo. Álbum G. 54*, hacia 1826)



“Veo la foto de mi amigo Juan y no puedo creer que sea el del periódico” (*Juan Bautista Muguíro*, 1827)

Intenté aprovechar para exponer algunos contenidos histórico-artísticos y biográficos sobre el tema. Recordé que hay que situarse en un periodo de transición en el que finaliza el Antiguo Régimen y comienza la Edad Contemporánea. Subrayé la importancia de la Ilustración en el cambio de mentalidades y en el estímulo de las revoluciones (y no menos trascendente el camino hacia el individualismo y la vivencia de la libertad, tan importante en el arte). Sobre el contexto español: los balbucesos ilustrados, las intrigas palaciegas (casi el mismo esquema en el final de Carlos III que en el de Carlos IV en su relación con el heredero), el partido aragonés del Conde Aranda, Jovellanos, etc. En cuanto a la vida y a la obra de Goya quise presentar un hombre inteligente, hijo de un artesano dorador (sensible al arte), lento en su crecimiento como pintor, ordenado para tener asegurada su fuente de ingresos (pragmático en su relación con el poder), sensible y observador ante lo humano, amante de la libertad creadora, peculiar y “único” en su manera de ser pintor (dejando desnuda y visible su técnica, atreviéndose a probar nuevas vías). El perfil de Goya que previamente me había trazado es el que esbozo en el siguiente apartado.

6.- Goya (1746-1828). Breve guión biográfico

Sobre este esbozo aclararé que no necesariamente el lenguaje utilizado aquí es el utilizado en la clase con los alumnos. Por otro lado he de indicar que utilicé cuatro biografías como base: la que se puede consultar en la página Web del Museo del Prado, la ya citada de Valeriano Bozal y otras dos que me han aportado importantes reflexiones y cuyos autores son Tzvetan Todorov y Jeannine Baticle⁹.

Infancia y Juventud (1746-1775)

En la época en la que nace Francisco de Goya comienza a perder fuerza lo corporativo, lo gremial, y se empieza a engrandecer lo individual. La libertad como valor y como vivencia se introduce en la mentalidad de muchos. Se está socavando la rigidez organizativa de las diferentes esferas sociales. Sabemos que en gran medida todo esto se debe a la Ilustración.

Goya, aunque nace en el pequeño pueblo de Fuendetodos, hay que situarle en un entorno urbano (en la ciudad de Zaragoza). Nace en una familia de artesanos (su padre era maestro dorador). Es decir, aunque pudiera haber cierta ascendencia nobiliaria por parte de madre, estamos hablando de tercer estado (no de estamento privilegiado).

⁹ La última vez que he consultado la biografía de la sección “Goya en el Prado” ha sido el 23/05/2016 y es la versión de la que cito la referencia: <https://www.goyaenelprado.es/biografia/>. La de V. BOZAL está citada ya. Las otras dos: TODOROV, T.: *Goya: a la sombra de las luces*, Barcelona, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 2011; BATICLE, J.: *Goya*, Barcelona, Folio, 2004.

El gremio del padre estaba próximo al sector en el que se mueven los pintores (de hecho en siglos anteriores, pintores y doradores pertenecen al mismo gremio -en Zaragoza, la cofradía de San Lucas-)¹⁰. Tiene mucha lógica entonces, que Goya se mueva en el mundillo de su padre pero aspire a algo más. O sea, aspire a ser pintor. Si se le añaden las cualidades que pudiera apuntar desde niño y la formación que recibe, parece que su futuro puede estar encarrilado.

A pesar de las lagunas en las fuentes, podemos intuir que desde muy joven aprendió a convivir con una gran diversidad de gentes (las mismas con las que se tenía que relacionar su padre por el oficio que tenía). También que debió estar en contacto con ciertas tareas comerciales útiles para su vida posterior: contratar obras, comprar materiales, hacer proyectos, organizar su economía atendiendo a ingresos no regulares, etc.

Con 23 años viaja a Italia. Era un viaje casi obligatorio para el que aspirase a ser pintor. Sus relaciones en Zaragoza le sirven de puente para llegar a Madrid. En esto juega un importante papel su matrimonio con la hermana de Francisco Bayeu (1873) (¿Hasta qué punto no fue un matrimonio de conveniencia?).

Pintor de cartones para tapices (1775-1792)

En 1775 se instala definitivamente en la capital comenzando a trabajar para la Real Fábrica de Tapices (dirigida por el gran pintor neoclásico Mengs). Sus comienzos en Madrid son titubeantes pero pronto empieza a dar muestras de su talento pictórico y de su capacidad para moverse entre las altas esferas. Conoce a algunas personalidades con las que trabará amistad y le serán de gran ayuda (Jovellanos o los Duques de Osuna). También “se cuela” en la Corte (serán importantes sus estancias en el palacio del infante don Luis de Borbón). Da muestras de que es cuidadoso con el dinero.

Por fin en 1786 es nombrado pintor del Rey. Podemos decir que la vida le sonríe (y no tardará en comprarse un coche). Tras el ascenso de Carlos IV al trono es nombrado pintor de Cámara.

En 1792 dirige un informe a la Academia de San Fernando (en respuesta a una encuesta sobre métodos de enseñanza de las artes visuales). En él ofrece su teoría sobre el arte (anticipándose en el tiempo en algunos aspectos). Entiende que un pintor, más que imitar a la naturaleza -“copiar” a la naturaleza- lo que debe hacer es captar la verdad interior y exterior del mundo y volcar esa

¹⁰ DANSÓN NAVARRO, A.: “El gremio de doradores de Zaragoza (1675-1820)”, en VV. AA.: Homenaje a D. Federico Balaguer Sánchez, [Huesca], Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1987, pp. 485-511.

[Consultado el 09/04/2016 en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2372670>]

visión personal e individual en sus obras, siendo necesario ejercer esta “misión” con la mayor libertad creativa posible. Más que líneas y colores lo importante - dice- es la luz (las luces y las sombras)¹¹.

Primavera ilustrada, enfermedad, fracaso amoroso, retratos y *Caprichos*. Dos pintores (1792-1808)

La grave enfermedad que le tuvo al borde de la muerte le deja sordo. También le hace buscar con mayor determinación esa verdad del mundo y sobre todo del ser humano. En 1795 conoce a la duquesa de Alba con la que parece que tuvo amores, pero que después de los momentos álgidos sufrió su rechazo.

La enfermedad, el más que probable fracaso amoroso y la sensación de vejez (en 1797 cumple 51 años) hacen que se vuelque con fuerza en la indagación del universo interior.

Es momento de hablar de una de las facetas importantes de Goya, la de dibujante (nunca dejó de dibujar). En esta fase de su vida hace dibujos para grabados en una serie titulada *Caprichos*. Junto a los dibujos aparecen leyendas y títulos genéricos, como si el pintor sintiera la necesidad de indicar mediante la palabra como deben interpretarse las imágenes. Y hay que interpretarlas en consonancia con el programa ilustrado. O sea, lucha contra la falta de educación, las supersticiones de la masa, el conservadurismo del clero, los abusos de la Inquisición, el parasitismo de los aristócratas, etc. Pero Goya, a diferencia de los ilustrados, no tiene pretensiones didácticas.

Parece también observarse que se decanta por una doble vida pictórica: por un lado la obra libre para sí o para un entorno íntimo (la de los *Caprichos* y otras obras), por otro lo que pinta dentro de las esferas oficiales y por encargo (a veces crea algo desde la esfera personal que luego puede vender).

Se inicia en Cádiz la amistad con Moratín. Y es una época de retratos importantes (*La familia de Carlos IV*, 1800). En 1799 es nombrado primer pintor de Cámara. Se sigue relacionando bien con las altas esferas (por ejemplo con el emergente Godoy, para el que pinta *La maja desnuda*).

Guerra y postguerra (1808-1818)

En un intervalo de tiempo pequeño realiza dos actos que denotan aspectos importantes del comportamiento de Goya. Termina el cuadro *Fernando VII a caballo* (encargado por la Academia de San Fernando) y participa en el Juramento de fidelidad de los habitantes de Madrid a José I.

Para rastrear la postura de Goya ante la guerra contra Napoleón y la inmediata paz despótica de Fernando VII nos viene muy bien acudir a otra serie

¹¹ TODOROV, T.: *Goya...*, op. cit., pp. 31-35.

de grabados que dibuja en este periodo, *Los desastres de la guerra*. La conclusión que se puede sacar es que Goya, más que un patriota que toma partido por un bando (o un ideólogo) lo que hace es denunciar el horror de la guerra y la violencia humana (justificada desde diferentes puntos de vista).

A medida que pasa el tiempo sus obras son más “para sí mismo”, aunque nunca desaparecerá su faceta de pintor oficial o de encargo.

En 1812 muere su mujer. Relativamente pronto Leocadia Zorrilla entrará como ama de llaves de su casa y un tiempo después, iniciarán una relación que durará hasta el final de sus días.

Con la llegada de Fernando VII sus salarios, pensiones y derechos como pintor de la Corte son confirmados.

Nueva enfermedad, *Disparates* y *Pinturas negras* (1818-1824)

Una nueva grave enfermedad le impulsará hacia la libertad creativa, hacia la búsqueda de la verdad (de este momento es *Goya atendido por Arrieta*, que parece contarnos sus desdichas con la salud).

En las *Pinturas Negras* -realizadas durante el Trienio Liberal- Goya intenta dar un último zarpazo a los monstruos de su interior, como si colocándolos en la pared se liberara de ellos. Es una muestra magnífica del pintor libre, creativo exponente de modernidad, que bucea en lo más profundo de lo humano.

Goya en Burdeos (1824-1828)

En ningún momento arriesga su fuente de ingresos seguros, aunque no se siente cómodo en la España de Fernando VII (que no cuadra con su mentalidad ilustrada y liberal). En 1824 pide permiso para tomar aguas en Francia. Volverá en alguna ocasión (entre otras cosas, para resolver asuntos relacionados con la jubilación, que consigue en 1826), pero es una retirada a un lugar más amigable. Muere con ganas de aprender (según manifiesta su amigo Moratín).

7.- Reflexión final

Comencé esta exposición amparándome en la “creatividad”, la “libertad” y el binomio “individuo y sociedad”. Y de fondo, como cabecera, el dibujo de Goya que lleva de leyenda “Aun aprendo”. La creatividad es algo esencial de la educación en cuanto al elemento que activa el pensamiento. Y para que dicha creatividad aflore es necesaria una vivencia real de libertad (en un sentido profundo y comprometedor). Por otro lado, nuestra faceta social está íntimamente fundida con la individual, es uno de los mensajes, tal vez no consumado, de la Ilustración. Goya, la educación y la creación literaria se unen

al servicio de la socialización integral de chicos y chicas que todavía no han terminado su etapa de formación obligatoria.

Y definitivamente, quiero terminar. Creo que nuestros alumnos y alumnas necesitan que no perdamos las ganas de aprender.

ANEXO

¡Viva los novios!¹²

- *A veces todo sale mejor de lo que pensabas... -Mi abuela miraba la foto con una mezcla de tristeza y satisfacción.*

- *¿Me ves en esta foto? -Dijo-, íbamos a los Jardines del Moro... Y este es el puente de Toledo que estaba como está ahora (no ha cambiado nada).*

- *¿El que tiene la flauta, quién es? -pregunté señalando a un señor con sombrero que parecía tocar una flauta.*

Mi abuela hablaba mientras sujetaba una foto en blanco y negro, amarilleada por el tiempo. Dejaba cada frase en el aire como si no fuera a hablar más.

- *Es un hermano del abuelo que murió en la guerra y que siempre tenía chicos a su alrededor porque jugaba con ellos -contestó como quien sigue pensando en algo que ha dicho antes.*

Volvió a quedarse callada un rato... Lo suficiente como para que yo también me sumergiese en mis pensamientos... Hace cuatro días murió mi abuelo y hoy es el primer día, después del suceso, en el que mi abuela va a dormir en su casa. Pensando que puede ser duro me he decidido a acompañarla. Ya no soy una niña -tengo 18 años- y mi abuela se ha portado siempre muy bien conmigo. Cuando nos hemos quedado solas ha abierto un cajón y ha sacado un montón de fotos antiguas, pareciendo que estaban ahí para este momento. Me ha empezado a contar cosas que nunca me había contado... Con la foto que tenía en las manos llevaba un buen rato.

- *¡Ay niña! ¡Cuánto he amado yo a tu abuelo! ¡Y pensar que no me quería casar con él porque era viejo y feo!*

- *¿Y por qué te casaste? -pregunté.*

- *Me casé porque mi padre me obligó. Es una larga historia con la que se podría hacer una película, pero...*

- *¿Pero qué, abuela? ¡Cuéntamelo!*

¹² Cuando me planteé este título dudé en la fórmula: “¡Viva los novios!” o “¡Vivan los novios!” Pregunté a algunos compañeros del Departamento de Lengua y miré algunos libros. Finalmente opté por la primera expresión. Entiendo que desde una lógica oracional se debería utilizar “¡Vivan los novios!”, pero a mí me “sonaba” más viva y popular la otra fórmula. Después de mis indagaciones creo que puedo utilizar “¡Viva los novios!” como locución interjectiva. Ver: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, *Nueva gramática básica de la lengua española*, Barcelona, Espasa, 2011, pp. 172-174; e INSTITUTO CERVANTES, *Las 500 dudas más frecuentes del español*, Editor digital Yorik ePub base r1.2, pp. 266-267, epígrafe 384 (consultado el 01/06/2016 en: https://issuu.com/alexei3/docs/las_500_dudas_muy_frecuentes_del_es). Sucintamente todo esto se lo expliqué también a los alumnos.

- Bueno... Entera no te la voy a contar porque es muy larga. Sólo te diré que mi padre me utilizó como moneda de pago; y por eso, cuando supe la causa (la noche anterior a la boda) no le volví a hablar en la vida.

- ¿Pero qué pasó?

- Mi padre me había dicho que ese matrimonio me convenía a mí y a la familia. Pero cuando faltaban unas horas para la boda me enteré de que mi padre tenía una deuda muy importante desde hacía años y que ahora la debía pagar. Como no disponía de dinero había llegado a un acuerdo con el cubano, el que le reclamaba el dinero.

- ¿Un acuerdo? ¿Qué acuerdo?

- El cubano estaba enamorado de mi y le dijo a mi padre que el dinero o casarse conmigo, Y si no le pasaría algo gordo.

- ¡Madre mía! -exclamé impresionada, mi abuela continuó:

- Sé que mi padre se lo estuvo pensando y dudó mucho. Intentó reunir el dinero pero no lo consiguió. Y al final dijo sí a la boda.

- Pero ¿cómo pudo hacer eso? ¡“Vender” a su hija!

- Eso mismo me pregunté yo cuando me enteré de todo, a través de mi madre.

Comprendí la tristeza de mi abuela en la foto e intenté imaginar lo que yo hubiera sentido. Mi abuela parece que se animaba a hablar:

- No pude perdonárselo nunca, ni a mi padre ni a mi madre... Aunque ahora pienso que tal vez no les quedó otra -la tristeza adquirió otros matices-. Pero volvamos al cubano..., al abuelo quiero decir. Yo he sido muy feliz con el abuelo porque me ha tratado siempre muy bien. Aunque los primeros meses fueron duros, pasado un tiempo empecé a ver en él lo que yo quería de un hombre, de un marido. Y, no te lo creerás, me fui enamorando. Y luego nació tu madre, y luego los tíos..., hasta anteayer. Ahora no sé qué haré sin él... ¡Qué vueltas da la vida!

Una jarra de agua se cayó encima de las fotos...

- ¡Ay! ¡Ay! -gritó mi abuela. Y se rompió la magia del momento. Nos dormimos juntas y soñé con mi abuelo.